

# Teología De La Liberación:

¿Un Real Aporte a la Teología y la Comprensión de la Obra de Dios En Latino América?

Andrés San Martín Arrizaga

2005

## INTRODUCCIÓN

Teología de la Liberación nos puede evocar muchas reacciones y conceptos: ¿Izquierda, reaccionaria, sensibilización a favor de los pobres, lucha, o simplemente una teología más entre otras tantas? Pues para empezar, debemos reconocer que más allá de si se está o no de acuerdo con ella, la TL<sup>1</sup> es una de las corrientes de pensamiento teológico cristiano que más ha trascendido en el ámbito secular, especialmente en Latinoamérica. Es que sin lugar a dudas la llamada TL ha sido un aporte a la teología de nuestro continente (más allá de si dicho aporte haya sido bueno o malo), y ha sido su expresión teológica más evidente y trascendente. Quizás en nuestros países, nombres como L. Boff, Gutiérrez, Míguez Bonino, entre otros, parecen familiares y sin mayor trascendencia que la de nuestros seminarios, pero a pesar de ello sus voces son no solo conocidas, sino también respetadas y admiradas en todo el mundo.

Sin embargo, evidentemente la TL es mucho más que los conceptos arriba enunciados, sino que es una teología que surge como reaccionaria y en respuesta a una situación histórica, social e incluso geográfica determinada. De la misma manera que el pietismo alemán surge como una respuesta a la excesiva ortodoxia en la que había caído el luteranismo cien años después de la Reforma, así mismo la TL es “hija de las circunstancias” que se vivían en América latina durante las décadas posteriores a la 2ª guerra mundial.

Bajo esta premisa, debemos reconocer que la TL no es un mero capricho o una teología sin razón de origen, sino la respuesta a necesidades concretas de ciertos sectores de la iglesia y la sociedad de aquella época. Mayor razón aún como para considerarla digna de análisis e investigación.

---

<sup>1</sup> Teología de la Liberación.

## PRIMERA PARTE

### ASPECTOS PRELIMINARES

*“El punto de partido contextual de donde surge una Teología de la Liberación es la situación histórica de dependencia y dominación, en que se encuentran los pueblos del Tercer Mundo”.<sup>2</sup>*

Evidentemente la recién mencionada definición, es un resumen claro y preciso del surgimiento del tema que ahora estamos estudiando. Para nadie es desconocido el hecho de que América Latina ha vivido a la sombra de ser un continente tercer mundista, lleno de conflictos sociales, económicos, limítrofes, etc. Por lo tanto el concepto de “liberación” no es ni ajeno ni lejano respecto a nuestro continente.

Si bien la TL es un fenómeno que se enmarca principalmente en el contexto de la guerra fría, sus bases ideológicas surgen mucho antes, con la ideología y sistema marxista (siglo XIX), la instauración del comunismo y su expansión por el mundo. Se podrá de parte de sus defensores, decir que la TL surge “por sí misma”, pero lejos de eso, sin el marxismo y socialismo como base para dicha “liberación” que su teología pregona, la TL no tendría sustento ideológico contextual. Se nos hace difícil imaginar (casi inverosímil) una TL teniendo de base el Nacional Socialismo alemán de los años treinta o el Capitalismo que poco a poco se instauró en los Estados Unidos. Por eso es que partimos de la base de que la relación TL – Marxismo es algo irrenunciable.

## SEGUNDA PARTE

### CRITICAS A LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN

Si bien sabemos que pueden ser más (y de hecho lo son), solo nos enfocaremos a los que nos resultan más importantes, y a las que conocemos con mayor detalle.

1- La TL una Teología centrada en la acción del hombre y no en Dios, una Antropoteología.:

Esta es una de las más recurrentes, y desde nuestro punto de vista, una de las más justificadas de las críticas a la TL. Es que debemos partir haciéndonos la pregunta: ¿liberación de quien? Por supuesto que el cristianismo proclama la salvación y liberación del ser humano, pero lo central (especialmente en el protestantismo) es la obra libertadora que Dios hace por medio de Cristo y no la liberación que el ser humano pueda hacer por sí mismo. Es que tal como el cristianismo plantea, los cambios en la humanidad y el mundo, parten primeramente por lo que Dios haga en cada persona en particular, para que una vez obrado este cambio, se trasunte a la

---

<sup>2</sup> Asmann, Hugo, Opresión – liberación. Desafío a los Cristianos, Tierra Nueva, Montevideo, 1971, p. 50.

sociedad. Pero tal como la obra de Cristo lo muestra, los cambios llegan primero a las personas, y después a las sociedades. Y precisamente lo contrario es lo que plantea la teología en cuestión: cambiar la sociedad, cambiar el sistema, la economía, no a través de las personas, sino valiéndose de un sistema, una teología influenciada por una visión política concreta<sup>3</sup>: la Teología de la Liberación.

No se trata de negar la necesidad de dichos cambios, sino de que aquellos no se darán por medio de sistemas creados por el ser humano. Al fin y al cabo, ese mismo hombre también creó el fascismo, el capitalismo y la liberación. Tal como la Biblia plantea: “*no hay justo, ni aún uno*”<sup>4</sup>. Por lo tanto, y aunque suene majaderamente repetitivo, no podemos centrar nuestras esperanzas de un cambio social radical<sup>5</sup> logrado por el raciocinio humano.

Como muestra de esto, están las declaraciones hace algunos años del Secretario General de la ONU Kofi Annan ante una sesión del Consejo Mundial de Iglesias afirmando que: “*El futuro de la humanidad tiene una sola base segura: la senda de la democracia*”. Al menos hasta donde mis datos conocen, esta afirmación jamás fue rebatida en dicho consejo. Más allá de la opinión que se tenga al respecto de la democracia, esto muestra que los sectores teológicos cercanos a la TL consideran como válidos para el actuar de la iglesia, principios externos a ella y al cristianismo<sup>6</sup>. Insistimos: el mensaje de Cristo debe llegar al hombre y o el pensamiento del hombre influenciar al mensaje de Cristo.

2 – La TL solo centra su obrar y acción en los pobres, pero TODOS los seres humanos necesitamos igualmente del evangelio:

Una de los lemas casi majaderamente usados por la TL es el de la “opción por los pobres”<sup>7</sup>. Así es como Gustavo Gutiérrez lo plantea en su artículo “Pobreza Y Teología”:

Un eje de vida y de reflexión

La opción preferencial por el pobre nos recuerda un eje fundamental de la vida cristiana. Ella se despliega en tres niveles: a) el anuncio y testimonio del reinado de Dios b) el de inteligencia de la fe, porque nos revela aspectos esenciales del Dios de nuestra fe y proporciona una perspectiva para el trabajo teológico, y c) el caminar tras los pasos de Jesús, lo que conocemos como espiritualidad.

En otras palabras, prácticamente toda la labor de la iglesia y la teología deberían estar centradas solo en los pobres. Sin embargo, el llamado de Cristo a sus discípulos es otro: “*Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él crea, no se pierda, mas tenga vida eterna*”.<sup>8</sup>

---

<sup>3</sup> En este caso el izquierdismo marxista.

<sup>4</sup> Romanos 3:10.

<sup>5</sup> Al menos tan radical como la TL plantea.

<sup>6</sup> No quiero decir que la democracia sea o no contraria al evangelio, pero sí que como cristianos nuestra esperanza de cambio para el mundo debe ser Cristo y su mensaje, y no sistemas de gobiernos surgidos 1789 años después de Cristo (con la Revolución Francesa como icono del surgimiento de la democracia moderna).

<sup>7</sup> De hecho, L. Boff en su libro “Teología Desde el Lugar de Pobre” (p. 55), señala que dicha pobreza no es de tipo “espiritual”, sino estrictamente material, ya sea de carácter económico como de opresión. A nuestro entender la teología debe hacerse teniendo como referente a Cristo y a su mensaje, y no al ser humano, ya sea pobre o no.

<sup>8</sup> Juan 3:16.

O sea vemos a un Cristo que no centra su obrar en nadie en particular, ni en una “clase”, ni a una raza, ni a ningún tipo determinado de personas.

3 – Al estar ligada a un pensamiento político, la TL plantea que las soluciones llegarán por dicha ideología influenciando la práctica del evangelio, pero no al evangelio influenciando a la ideología.

Nuevamente vemos el tema de las prioridades. Mientras que la teología en general pretende estudiar y conocer a Dios por medio de la revelación y el actuar de Dios hacia el hombre, la TL centra su actuar en la influencia que la sociedad debe llevar a la iglesia. O sea, que finalmente la sociedad le dicta las pautas de conducta a la Iglesia y no es la iglesia la protagonista, la que entrega el mensaje liberador del evangelio como pauta de conducta. Bien sabemos y hay consenso respecto que la iglesia debe estar atenta a las llamadas “señales de los tiempos” que la sociedad y el mundo entrega, pero no por eso dichas señales deben indicar el camino. Lo central es el mensaje del evangelio y no las señales “externas” a él. La TL creemos que ha ido demasiado lejos en lo que se refiere a “salir de nuestros claustros”, y ha pretendido (con o sin intención) hacer una teología sin iglesia, lo cual es un “divorcio” totalmente inaceptable.

En otro aspecto, evidentemente la TL está anclada al pensamiento político de izquierda, lo cual a nuestro parecer limita su radio de acción. Si bien no lo plantea abiertamente, esta teología ha dividido<sup>9</sup> a la teología en teología de izquierda – derecha, progresista – fascista, imperialista – liberacionista. Esto hace parecer que quien no adhiera a dicha ideología, o no comparta los principios que sustentan a la TL, están en contra de los pobres, o son “aliados del imperialismo norteamericano”, o simplemente que somos fascistas.

### TERCERA PARTE

#### APORTES DE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACION

1 – La TL ha creado conciencia de que la Iglesia debe ampliar su radio de acción fuera de sus templos.

Por supuesto este punto no puede ser omitido. Quizás de la manera equivocada, pero el aporte arriba mencionado se ha logrado plenamente. La iglesia no es solo templos, estructura eclesiástica y liturgia. Es también diakonía. Es esa diakonía la que pretende desarrollar la TL. El punto es que la “ayuda al pobre” deja de ser diakonía<sup>10</sup> en el momento en que no es acompañada por el mensaje del evangelio<sup>11</sup>, lo cual lamentablemente sucede de manera muy frecuentemente en ámbitos cercanos a la TL. Pero es sumamente valorable el que exista una teología en el interior del cristianismo que tenga a la diakonía como condición sine qua non.

---

<sup>9</sup> O más bien, ha pretendido dividir.

<sup>10</sup> Y no solo la ayuda al pobre, sino todo tipo de actuar social que realice la iglesia, tales como colegios, hospitales, hogares de ancianos, etc.

<sup>11</sup> Y nos referimos a “mensaje” no en el sentido abstracto del término, sino a mensaje que incluya enseñanza bíblica, educación cristiana concreta. En otras palabras, hacer propio el llamado de no avergonzarse del evangelio.

Pero más allá de eso, no podemos desconocer este avance al que la TL nos trae. Esta perspectiva hace ver que la iglesia es más que solo su jerarquía, y también debe estar por, para y con la gente a la que pretende representar y proteger.

2 – La TL ha acercado a la iglesia a su gente.

Especialmente en la Iglesia Católica Romana<sup>12</sup>, y más especialmente en América latina, siempre ha existido una imagen de lejanía entre ella y “el pueblo”. Se ve a la iglesia solo como el conjunto de sus jerarquías pero no a su gente sintiéndose cercana a ella. Esto ha mermado con la TL. Mostrar a una iglesia que toma su “opción preferencial por los pobres” da una imagen de cercanía, una iglesia que está con los que nadie acompaña y pretende solidarizar con ellos.

Entonces la TL, más allá de si se está o no de acuerdo con ella, trae a la iglesia al “mundo real”<sup>13</sup>, tarea que podemos afirmar, cumple plenamente.

3 – La TL a logrado un espíritu ecuménico pocas veces alcanzado.

La iglesia cristiana en América, es una particularmente dividida. No solo la tradicional división entre católicos y protestantes, sino que entre los mismos protestantes a modo interno. Pero pese a eso, la TL ha reunido en torno a su doctrina y actuar un consenso “Inter Eclesiástico”, que ninguna otra temática ha logrado. Podrán existir muchísimas<sup>14</sup> diferencias doctrinales, disciplinarias, etc., pero en lo referido a la TL la voz es una y trascendente: la opción preferencial por los pobres. Tan así ha llegado a ser, que muchos católico romanos que la han defendido dejan de lado el dogma o la jerarquía de su propia iglesia en pro de esta lucha.

En general, consideramos que el denominado “esfuerzo ecuménico” no es algo plenamente sincero y concreto en su diálogo, de hecho no es exagerado afirmar que ha logrado pocos resultados concretos. Pero en lo referente a la TL, creemos que se han dejado de lado los dogmas, las diferencias, etc. y se ha reemplazado por un solo fin: la ya mencionada opción por los pobres.

## CUARTA PARTE

### A MODO DE CONCLUSIÓN

Sin duda el tema analizado da para muchísimo más que un breve ensayo de un estudiante inexperto. Pero no por eso debemos privarnos de estudiar temas que nos son contingentes.

Ahora bien, respondiendo a la pregunta del encabezado: ¿es (o ha sido) un aporte la TL a la teología? La respuesta debe ser subdividida:

---

<sup>12</sup> Lo cual no quiere decir que en muchas ocasiones no pase lo mismo en relación con la Iglesia Protestante.

<sup>13</sup> El punto, desde nuestra opinión, es que esta teología solo centra su acción en dicho mundo real, pero deja de lado el hecho de que también si es teología, proviene (y por lo tanto tiene su justificación) en el “otro mundo”, aquel que trasciende al nuestro o al de los pobres.

<sup>14</sup> Y de hecho existen

1 – *Ámbito estrictamente teológico*: consideramos que la TL no puede ser considerada una teología propiamente tal. Semánticamente teología significa “estudio de Dios”. Ante esta definición, la TL no cumple el requisito para ser teología. Tal como lo señalamos en la crítica nro. 1, la TL está centrada excesivamente en el obrar humano, por lo tanto el objeto de dicho estudio es el ser humano, no Dios. Siendo así, no consideramos pertinente denominar a la TL una teología en estricto rigor.

Por lo tanto más que hablar de una TL, creemos más pertinente hablar de una Doctrina de la Liberación: tiene un planteamiento sistemático, una aparente<sup>15</sup> fundamentación bíblica, pero no por eso debe ser considerada inherentemente teología.

Además, creemos que del momento que una “teología” tiene como base una ideología ajena al cristianismo, y más aún, una que reniega del cristianismo, entonces pretende amalgamar cosas totalmente incompatibles. Mayor motivo para considerar que fracasa en cumplir su objetivo de lograr una “liberación” por medio de la teología.

2 – *Ámbito Eclesiástico*: teniendo en cuenta que no todo el actuar de la iglesia cristiana está vinculado al ámbito teológico, entonces en este aspecto la TL sí ha sido un aporte. Ha “abierto” las perspectivas de lo que es el obrar de la iglesia, ha hecho entrar a la Iglesia en el mundo real, si bien fragmentariamente, pero lo ha hecho. Insisto: no criticamos el hecho de la opción por los pobres, lo que aquí se critica es que se pretenda dejar de lado a las demás esferas de la sociedad. La Gran Comisión dada por Jesús en Mateo 28, habla de entregar el mensaje y hacer discípulos A TODO el mundo, no solo a una clase económica o social determinada.

3 – *Ámbito social, extra eclesástico*: en este ámbito, creo es que se presenta la mayor falencia de la TL. Como ya sabemos y ya hemos afirmado, esta teología tiene como sustento la ideología marxista y en menor medida el socialismo real vivido en la segunda mitad del siglo XX. De hecho es en ese contexto en el que se desarrolla. Pero al haber colapsado ambos sistemas, creemos que la TL debe luchar por su justificación. La pregunta es: ¿continúa siendo necesario llevar a cabo dicha liberación?. O más allá de eso: ¿es posible llevarla a cabo?. Teniendo en cuenta el colapso y fracaso del socialismo real en el mundo, afirmamos que la respuesta es un rotundo NO. De la misma manera que una “teología” tan nociva como la de la denominada “Deutsche christliche Kirche”<sup>16</sup> no tiene sustento sin el nacional socialismo alemán<sup>17</sup>, la TL no encuentra sustento sin el marxismo estando presente en la contingencia de la vida social y política a nivel mundial.

Por todos estos puntos ya mencionados, es que consideramos que si bien hay aspectos en los cuales la TL puede ser un aporte, ya no está plenamente vigente, no representa una verdadera opción de entender a Dios, a la Iglesia, a la vida cristiana. La lucha de clases<sup>18</sup>, más que permitir el desarrollo humano y económico, solo aumenta el resentimiento social, por lo cual no debe ser considerada como parte de ninguna teología o ideología. La lucha del cristiano es contra el pecado, no en contra de su prójimo, ya sea rico o no, burgués o no.

---

<sup>15</sup> Aunque a nuestro parecer insuficiente.

<sup>16</sup> “Iglesia de los Cristianos Alemanes”, la cual abiertamente apoyó al gobierno nazi desde que llegaron al poder en 1933 hasta su caída en 1945.

<sup>17</sup> Por ejemplo, el Obispo de Mainz Alemania) declaró en 1935: “para nuestra Iglesia la grandeza del estado nacional socialista es un artículo de fe”.

<sup>18</sup> La cual, siendo sinceros, es la versión “secular” de la llamada “opción por los pobres”.

## BIBLIOGRAFÍA

- 1 – Boff, Leonardo. **Iglesia: Carisma y Poder**, Sal Terrae, Santander (España), 1992 (6ª Edición).
- 2 – Campos, Oscar. **Teología Evangélica Para el Contexto Latinoamericano**, Kairós, Buenos Aires (Argentina), 2004.
- 3 – Mardones, José María. **Neoliberalismo y Religión**, Verbo Divino, Navarra (España), 1998.
- 4 – Ibáñez Langlois, J. M.. **Teología de la Liberación y Lucha de Clases**, Ediciones Palabra, Madrid (España), 1985.
- 5 – De Torre, José. **La Iglesia y la Cuestión Social**, Ediciones Palabra, Madrid (España), 1988.
- 6- Piedra, Arturo (editor). **Haciendo Teología en América Latina**, Vol. II, Litografía Ipeca, San José (Costa Rica), 2005.
- 7 - Boff, Leonardo. **Teología Desde el Lugar del Pobre**, Sal Terrae, Santander (España), 1986.